

NARCISMO Y PATOLOGÍA NARCISTA

Sara Martínez Aldea¹

RESUMEN

Este trabajo hace una revisión de los conceptos de narcisismo y patología narcisista a través de las teorías de Freud, Otto Kernberg y Byung-Chul Han partiendo desde las ideas originarias del concepto de narcisismo y cómo a través de los malestares contemporáneos pueden observarse en la clínica narcisista mecanismos que parten desde lo sociocultural. Específicamente, se hace reflexión del narcisismo y el estado actual de las figuras parentales en el sostén del proceso adolescente de los nativos digitales. El tipo de vinculaciones asociadas con la formación de los ideales inmersos en un capitalismo desubjetivizante que promueve la imagen narcisista a través de un yo grandioso patológico exhibicionista, que idealiza y no integra los objetos totales, alejándole así de la alteridad. Se pretende fomentar espacios de pensamiento transdisciplinarios sobre la formación del narcisismo, el lugar actual de las figuras parentales y la formación de ideales en el proceso adolescente inmersos en un contexto capitalista influyente en sus configuraciones.

PALABRAS CLAVE

Narcisismo, patología narcisista, malestares contemporáneos

ABSTRACT

This article reviews the concepts of narcissism and narcissistic pathology through the theories of Freud, Otto Kernberg and Byung-Chul Han starting from the original narcissism's concept and contemporary discomforts it is noted sociocultural mechanisms in narcissistic clinic. Specifically, reflection is made from narcissism and the current state of parental figures in support of the adolescent process of digital natives. The type of linkages associated with the formation of ideals immersed in a de-subjectivizing capitalism that promotes the narcissistic image through a great pathological exhibitionist self, which idealizes and does not integrate total objects, thus moving away from otherness. The intention is to promote transdisciplinary spaces about narcissism's formation, the current place of parental figures and the formation of ideals in the adolescent process immersed in an influential capitalist context in their configurations.

KEYWORDS:

Narcissism, narcissistic pathology, contemporary discomforts

¹ Correspondencia: Sara Martínez Aldea, José María Lacarra de Miguel nº 2, 50001 Zaragoza. Teléfono.: 671431126, email: maralhc@hotmail.com

NARCISMO Y PATOLOGÍA NARCISTA

1. INTRODUCCIÓN.

Este trabajo pretende enfocarse como punto de partida a través de una relectura del concepto metapsicológico de narcisismo descrito por Freud en 1914 y cómo a través de este concepto, uno puede adentrarse a entender las patologías actuales de la época posmoderna que, por un lado, como describió Otto Kernberg desde una perspectiva descriptiva estructural a través de su trabajo *La patología narcisista hoy* (1992), pueden verse en los espacios clínicos. De forma holística, el ensayo *La agonía del Eros* de Byung-Chul Han (2018) parte de un enfoque filosófico, socioeconómico y sociopolítico que recoge ciertas variables asociadas de esta época posmoderna que propician un funcionamiento narcisista.

Se dan pues, mecanismos que impulsan una mercantilización del sujeto narcisista que se pueden vislumbrar en los espacios clínicos (y fuera de ellos) ya que no se puede pensar una clínica del sujeto sin pensar en la clínica de lo social (López, 2020).

Los motivos por los que se escoge esta temática es que a través de la revisión de los conceptos de narcisismo y patología narcisista se puedan comprender las subjetividades y malestares contemporáneos en los que la sociedad se ve inmersa. Un punto de inflexión hacia dónde se dirige esta fluidez y qué se puede hacer con la conflictiva narcisista y su devenir en los espacios de reflexión que permiten hacer una parada de la actuación, más que del pensamiento, en esta sociedad de la inmediatez. Por tanto, la finalidad es poder ahondar en la comprensión de ciertos mecanismos y el devenir social poniendo el foco en la patología narcisista con teorías metapsicológicas sobre este tipo de sufrimiento para abrir espacios de pensamiento transdisciplinarios sobre el cómo y qué se puede hacer a nivel clínico, institucional, sociocomunitario, etc. sobre estos cambios epocales y, por ende, culturales y de subjetivación.

2. NARCISISMO: ENTRE EL AUTOEROTISMO Y LAS RELACIONES DE OBJETO.

En *Introducción al narcisismo*, Freud (1914) inicia la teoría explicando el concepto como estadio intermedio entre autoerotismo y amor de objeto. Según Strachey (1956, p. 68; como se editó en Freud, 1975) la teorización es importante porque incursiona en el problema más profundo de las relaciones entre el yo y los objetos externos. Esta definición procedente de 1909, según afirma Jones (como se citó en Freud, 1914, p. 67) con un contexto sociocultural profundamente

distinto al posmodernista, ya recoge la posición que prima actualmente: estar a caballo entre el autoerotismo, cada vez más reforzado con la cultura actual y el amor de objeto, necesitando el reconocimiento del otro como Otro. Este estadio intermedio se verá analizado posteriormente en la teoría de la patología narcisista de Kernberg (1992) y el ensayo de Han (2018).

Näcke ya definió con anterioridad el concepto de narcisismo como “la conducta por la cual un individuo da a su cuerpo un trato parecido al que daría al cuerpo de un objeto sexual” (en Freud, 1914, p. 71) y afirma que esto es una manifestación clínica de una perversión. Se recoge aquí la libido depositada en el Yo, sin ver al Otro como un sujeto distinto, sino como objeto de descarga sexual y de engrosamiento del Yo.

Los conceptos clave que describe en su primera parte de esta teoría son el concepto de libido y su distingo si proceden del yo o del objeto:

Cuanto más gasta una, tanto más se empobrece la otra. El estado de enamoramiento se nos aparece como la fase superior de desarrollo que alcanza la segunda (...) y discernimos su opuesto en la fantasía (...) del fin del mundo de los paranoicos (Freud, 1914, pp. 73-74)

En este caso, primaría la pulsión autoconservativa (o yoica). En hilo con la teoría de Han (2018) describe el narcisismo y el Eros como conceptos contradictorios. En la actualidad esto podría verse reflejado con la situación crítica de los refugiados, que surcan por el Mediterráneo sin acogida de ningún país “primermundista” europeo: se expulsa lo distinto, como así define una de las obras de Han (2017). Esta posición del sujeto conlleva una situación gravísima de suspicacia que rechaza y deja morir en aguas hermanas antes de llegar incluso a la expulsión dentro del propio país, viendo de forma desubjetivizante a los otros, que no Otros, como meros criterios económicos de gasto. En palabras de Seguí (2020) mantiene relación con la desimbolización de las instituciones que en tiempos de crisis (humanitaria y humanizante) se impone un real que es sin ley. Es decir, la falta de acuerdos legales en tema de derechos humanos dificulta el sostén y lazo social, sinónimo de alteridad.

2.1. Narcisismo primario y secundario. Condicionantes para su desarrollo y dificultades de la época actual.

El desarrollo evolutivo del narcisismo con el que parte Freud es a través de los conceptos narcisismo primario y narcisismo secundario (1914):

- Narcisismo primario: el infans nace y es autoerótico. Será gracias a la renuncia del narcisismo propio de los padres que el cuerpo del pequeño se erotizará a través la mirada y deseo del Otro (Lacan, 1955), ese plus de placer de los cuidados que instauran el narcisismo, gracias a una madre *suficientemente buena* (Winnicott, 1990). Gracias a ese Otro, el niño pasa del autoerotismo a la relación de objeto (Complejo de Edipo).
- Narcisismo secundario: estado posterior donde el Yo retira su libido de las figuras objetales y la vuelve a dirigir hacia sí mismo, como en el periodo inicial del narcisismo primario (adolescencia, duelos, neurosis: libido en la fantasía).

Haciendo una reflexión sobre la época actual ¿Qué es lo que ocurre como génesis de las perturbaciones en el desarrollo libidinal? ¿acaso hay dificultades en la conexión materno/paterno-filial? ¿o en las propias relaciones de pareja que influyen en el vínculo con el bebé?

Pero, ¿y si en la época actual, con la sobreprotección y la hipersexualización de la etapa infantojuvenil, el acortamiento del periodo de latencia, la libido no llega a darse en el objeto y se queda atrapado en un autoerotismo infantil?

La incorporación de la mujer al mercado laboral añadió una exigencia a sus funciones como mujer, sustento de crianza, a ser también sustento económico (Castells, 2000). Se puede dar un doble punto de vista y no contrapuesto, desde el lado de la exigencia y desde una mayor libertad de elección. Por un lado, las hiperexigencias de “ser una madre perfecta” llevan a tener que lidiar con el añadido de los roles de la época moderna patriarcal: la crianza, el trabajo doméstico - así como un rendimiento laboral que el sistema capitalista incrusta con hiperactividad, por lo que no hay lugar para el cansancio como sujetos del rendimiento (Han, 2018). Por otro lado, esa mayor libertad de acciones, de elecciones, pasa a tener una red de posibilidades en las que da paso a su propio deseo. Como puntos de vista yuxtapuestos, la mujer se encuentra en la tesitura hiperexigente de rendir como madre y como mujer. En la actualidad parece fomentarse el cumplimiento del Ideal, encontrando situaciones que dificultan

conectar estas dos posiciones.

Teniendo en cuenta la implicación de los cambios epocales y culturales en hilo de lo anterior, y en relación a diversas conflictivas actuales, puede generarse como consecuencia que no hay espacio ni tiempo para acompañar a los adolescentes en su proceso de metamorfosis llamado adolescencia, que, nacidos en la era digital, muchos de ellos son acompañados de sus cambios corporales y sexuales a través de las redes sociales que promueven el exhibicionismo y narcisismo infantil desde la perspectiva de Han (2018), relegando la educación sexual a la pornografía.

El narcisismo secundario da posteriormente la vuelta de la propia libido de las figuras primarias hacia sí mismo, y la época actual encierra complejidades que se añaden al proceso de adolescencia per se. Este *homo videns* que define Sartori (1998) se encuentra acompañado del sostén virtual que destrona la palabra (promotora de la fantasía) por la imagen (que la empobrece) y hace que, recogiendo el mito de la Caverna de Platón, se entienda la realidad tal y como se ve en la 'cueva' de los smartphones (Han, 2018). El efecto es encontrar jóvenes (y no tan jóvenes) hiperestimulados de información introyectada pero no metabolizada.

En términos de condicionantes para una adolescencia normal (Korembliit, 2007), la pertenencia a una familia normal y haber experimentado una latencia normal se encuentra dificultada en primer término, por familias con poca clarificación y asunción en el establecimiento de límites, devaluando así la función paterna. Por efecto del primer término, en el segundo término encontramos los anteriormente denominados *Homo videns* (Sartori, 1998) hiperestimulados, pudiendo observar así patologías del "exceso" (de activación) y del "defecto", como defecto de la instauración de límites por parte de los adultos.

2.2. La vida amorosa de los sexos y la formación de los ideales.

En la segunda parte de *Introducción al narcisismo* sobre la vida amorosa de los sexos hace una apreciación sublime de la vida amorosa del ser humano y corresponde a las dificultades de la posición del Eros tanto en la sociedad como a nivel vincular: "un fuerte egoísmo preserva de enfermar, pero al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar" (Freud, 1914, p. 82). Es decir, las pulsiones autoconservativas o yoicas evitan que el sujeto enferme, pero el mantenimiento de esas pulsiones y el no acercamiento con interés genuino o libidinal por el mundo exterior (libido objetal), el individuo tenderá a enfermar. El individuo en desarrollo, al igual que en sus

primeros momentos de existencia, necesita de los Otros para constituirse *suficientemente* sano.

En la tercera y última parte de *Introducción al narcisismo* (Freud, 1914) describe que cuando la pulsión libidinosa entra en conflicto con las representaciones culturales y éticas del sujeto, ceden ante la represión patógena que parte del yo, y tanto es así porque así se cumple el ideal, heredero del superyó: “El hombre se ha mostrado incapaz de renunciar a la satisfacción de que gozó una vez (...) procura recobrarla en la nueva forma de ideal del yo” (p. 91).

Enunciando aquí la castración, la renuncia a no tenerlo todo, la incompletud: renunciar a lo que una vez se cree que se tuvo. Ahora bien, el criterio de realidad que supone la castración en cuanto desmiente la posesión total, la no-falta, Han (2018) habla del concepto de *positividad*: *El poder poder* o el *no poder poder* en una sociedad del rendimiento en la que el *homo oeconomicus* (Foucault, 2007; citado en Han, 2018) traspasa la praxis económica al plano constitutivo identitario: se puede y se incentiva ser empresario de sí mismo, libre en cuanto a quien nadie le mande y explote, pero no se es realmente libre, ya que uno se explota a sí mismo. La cultura que promulga el slogan del ‘impossible is nothing’ arrasa con los límites pulsionales. Ahora, cuando se topa con algún suceso que le presenta un tope del sí mismo, el sujeto puede sentirse como fracasado y además culpable. La *depresión del éxito* (Han, 2018, p. 6) como enfermedad narcisista, en la que el sujeto está fatigado de sí mismo. Por tanto, el sistema neoliberal actual promueve ciertas formaciones que no ponen coto al investimento del Yo, mientras que la formación de ciertos límites, dan posibilidad a la experiencia de un Ser en Otro con su alteridad: como dice Han (2018) “el Eros pone en marcha un voluntario desreconocimiento de sí mismo (...) sacándolo del infierno narcisista” (p. 12).

Por tanto, en esa formación de ideales que entran la moral del sujeto han partido de la herencia identificatoria crítica de los padres, así como también se suman los posteriores desplazamientos de los objetos investidos en el desarrollo, como los educadores, los prójimos o la opinión pública (Freud, 1914, p. 92).

Parece que la formación de los ideales de los más jóvenes de la época posmodernista está cargada de ideales infantiles: el más guapo, con el mejor coche, con puestos de trabajo dedicados en su mayoría al sector empresarial, publicitario, de consumo; ya no resulta atractivo dedicarse a la rama artística (de las artes plásticas, de la literatura), sino a producir la mayor cantidad económica con el menor esfuerzo: lo que en constructos económicos se llama ser eficiente. También tiene cabida la aspiración a ser Influencer o Youtuber como sujetos de la era digital. Por tanto, si esta creación del Ideal procede de los padres y otras personas del medio,

abre el campo de reflexión sobre lo que se está promoviendo como fuente de éxito.

En la vida amorosa, o como el ser Influencer, ser amado constituye la meta y satisfacción en la elección narcisista; en cambio, invertir a los objetos no engrandece el sentido de sí, sino que además lo deja vulnerable ante el sufrimiento; el que está enamorado está humillado (Freud, 1914, p. 95).

2.3. La patología narcisista por Otto Kernberg.

Freud (1914, p. 98) apunta que desde el Ideal del Yo parte una importante vía para la comprensión de la psicología de las masas. Es por tanto interesante dar cabida a continuación a partir de la teorización clínica descriptiva de la patología narcisista de Otto Kernberg (1992) en relación con el análisis filosófico y sociológico de esta dilemática que hace Han (2018) cuya influencia psicoanalítica es evidente. El nexo entre el ideal, su relación con la psicología de las masas descrito por Freud, así como el ensayo de Han publicado veintiséis años más tarde que la teorización de Kernberg (1992) guardan estrecha vinculación: éste último manifiesta que este tipo de patología tiende a provocar fenómenos de grupo teniendo una proyección sociológica importante, además de afectar profundamente a la capacidad en las relaciones de amor.

Kernberg (1992, pp. 103-105) hace una distinción entre narcisismo normal adulto y narcisismo infantil:

- Narcisismo normal adulto: la regulación de la autoestima proviene de la integración del concepto de sí mismo que depende a su vez de la capacidad de desarrollo de relaciones totales de objeto.
- Narcisismo infantil: aunque describe que es existente en toda neurosis porque los conflictos se basan en fijaciones entre pulsiones infantiles y el superyó infantil, es de destacar que el superyó infantil mantiene demandas y prohibiciones infantiles, por tanto, se basa en valores infantiles.

Esta concepción se relaciona con la patología narcisista, ya que predominan los valores infantiles (un Ideal del Yo infantil, quedado fijados en una etapa narcisista infantil con un superyó infantil): la superioridad de la belleza física, la vestidura y los objetos brillantes, valores tan arraigados en esta sociedad neoliberal y de consumo.

Lo esencial de la patología narcisista es, según Kernberg (1992, p. 107) que:

No logran integrar ese Yo normal (narcisismo normal) sino a base de marcadas oscilaciones de amor y odio. Estos conflictos predominan con agresión preedípica con afecto dominante: la envidia. Por tanto, al no integrar un Yo normal, tampoco hay una integración normal de representaciones de los Otros, objetos totales.

Se construyen con escisión tanto el Yo como los objetos internalizados.

El Yo se construye como un Yo grandioso patológico en base a la condensación de representaciones idealizadas de uno mismo y de los objetos externos. En vez de integrarse estas idealizaciones, en el Yo grandioso patológico se dan efectos nefastos: en el superyó predominan las estructuras agresivas persecutorias difíciles de tolerar por lo que se re proyectan.

En resumen, hay un empobrecimiento del mundo de las relaciones internas de objeto a la vez que existe un Yo patológico grandioso en cuanto a su necesidad y capacidad de gratificación narcisista (Kernberg, 1992).

3. CONCLUSIONES.

En esta sociedad globalizada y consumista cada vez más narcisista que promueve el sistema capitalista neoliberal a través de dichos valores infantiles, se pueden observar sus efectos en las dificultades de conexión vincular - en relación a conceptos Baumianos como *Amor Líquido* (2005) o *Modernidad Líquida* (2005a) - ya sean amorosas, de amistad, de negocios, o en política... dándose la existencia de la erosión del otro por excesivo narcisismo de la mismidad. Al haber exceso de oferta de otros, constantemente se compara todo con todo (promoviendo así la envidia), puesto que se ha perdido la *atopía del Otro* (Han, 2018, p. 33).

Al invertirse la libido en el propio Yo (Freud, 1914), en la propia subjetividad (Han, 2018) por un Yo patológico grandioso que se exhibe (Kernberg, 1992) el narcisismo no es ningún amor propio, sino que el sujeto no puede fijar claramente sus límites puesto que no hay una identidad clara, acotada, sino líquida (Bauman, 2005) diluyendo así el límite entre su yo el Otro, presentándose el mundo como proyecciones de sí mismo (siendo así otro y no Otro, en términos lacanianos).

Lo que ocurre con las vinculaciones, es que no se es capaz de reconocer al Otro en su *alteridad* y de reconocerlo en esa *alteridad*, ya que sólo hay significación allá donde él se reconoce a sí

mismo de algún modo. En términos de Kernberg, si no hay integración del Yo, difícilmente va a existir capacidad de reconocer el Yo de los Otros, por ende, su *alteridad*.

Para finalizar, desde el punto de vista de amor de los Otros, Han (2018) afirma que el capitalismo suprime la *alteridad* para someterlo todo al consumo, a la exposición de la mercancía. Se intensifica así lo pornográfico al no conocerse otro uso de la sexualidad, desdibujándose la experiencia erótica. Se dan pues, manadas de lobos que buscan su presa sin ni siquiera reconocer el deseo en el Otro (ya que no existe Otro como sujeto de deseo).

La actual sociedad hiperinformada y de consumo aspira a eliminar la *alteridad atópica* (en virtud de la singularidad, de lo no transitado) a favor de las diferencias consumibles *heterotópicas* (Han, 2018, p. 5). Tres de los componentes que definen la vinculación amorosa de la personalidad narcisista (Kernberg, 1992, pp. 108-109) son las idealizaciones transitorias que conllevan incapacidad de depender (puesto que necesitan ser admirados), falta de empatía con los demás y dificultad para someterse a relaciones profundas (por la falta de integración del Superyó). Estos aspectos pueden verse promulgados en lo *pornográfico* que describe Han (2018, p. 20): la no integración de objetos totales deja que componentes parciales del Otro (no como otro sujeto sino como objeto sexual parcial de consumo) sean homogeneizados como lo consumible: se pierde así la heterogeneidad de los cuerpos y la erotización subjetivada, promoviendo una posición autoerótica. La exposición (pornográfica, las redes sociales) aniquila toda posibilidad de comunicación erótica. La exposición deserotiza el deseo, exhibe sin velar nada, por lo que la mera imagen (que destrona la palabra, subjetivante y erotizadora) ya viene dada sin impulsar la fantasía. No hay que movilizar recursos libidinales para el encuentro con Otro. Sólo hay que consumirlo. El capitalismo intensifica el progreso de lo pornográfico en la sociedad, mercantilizando a través de la exhibición de múltiples ofertas instantáneas (en contraposición a la postergación, que impulsa el deseo) mediadas por los bienes de consumo y la cultura de las masas. Profana el Eros para convertirlo en porno (Han, 2018).

4. REFERENCIAS

- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Bauman, Z. (2005a). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (2000). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen 2: el poder de la identidad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo editado en 1975).
- Han, G. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder.
- Han, G. (2018). *La agonía del Eros*. Barcelona: Herder
- Kernberg, O. (1992). *La patología narcisista hoy*. VI Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia de Niños y Adolescentes (SEYPNA). Barcelona.
- Korembliit, M. (2007). *¿Termina la adolescencia? Algunas consideraciones teóricas acerca del final de la adolescencia y la caducidad del saber*. Recuperado de <http://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2018/09/Korembliit.pdf>
- Lacan, J. (1955). *El Seminario Lacan. 2. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Barcelona, España: Paidós.
- López, L. (Enero de 2020). *¿Qué metales usan los dioses?*. En J. M. Lalana (Presidencia), *El amor y el odio en la clínica y en lo social*. Simposio de las XI Jornadas SASM-AEN, Zaragoza, España.
- Sartori, G. (1998). *Homo videns: La sociedad teledirigida*. Madrid, España: Taurus.
- Seguí, L. (Enero de 2020). *Funcionalidad de la violencia en la construcción de los lazos sociales*. En J. M. Lalana (Presidencia), *El amor y el odio en la clínica y en lo social*. Simposio de las XI Jornadas SASM-AEN, Zaragoza, España.
- Winnicott, D. (1990). *Los bebés y sus madres*. Buenos Aires: Paidós.